



Capítulo 139

Caster lo miró fijamente durante mucho tiempo, luego de repente se rió. Incluso Cassie soltó una risita, entretenida por la seriedad de Sunny.

Sacudiendo la cabeza, el apuesto joven sonrió y dijo:

"Veo que tu sentido del humor no cambió. Bien, eso es bueno. Pocas personas logran preservarlo aquí".

Sunny parpadeó un par de veces y dijo, fingiendo estar ofendida:

—¿A qué te refieres con sentido del humor? Es la pura verdad".

Recibió otro ataque de risa en lugar de una respuesta.

'... Había comida, seguridad y risas», pensó de repente, recordando cómo Cassie había descrito el Castillo Brillante después de soñar con él por primera vez.

También había visto a Sunny guiándola a través de sus puertas. Sus visiones proféticas estaban resultando ser aterradoramente precisas.

— Te hace preguntarte sobre esa otra visión que vio...

Sin permitirse distraerse, Sunny ahuyentó la sensación ominosa y ocultó una sonrisa. Luego, encogiéndose de hombros, se burló.

"Bueno, no me creas si no quieres. De todos modos, esa fue solo una de mis muchas aventuras. Aunque los otros eran, ciertamente, menos notables, ya sabes, lo habitual: matar a docenas de criaturas despiertas, ser resucitado de las puertas de la muerte por una hermosa princesa, convocar horrores antiguos desde las profundidades del mar maldito, burlar a los demonios antiguos para escapar de sus garras, navegar a través del abismo en un bote hecho de huesos de demonio, luchando contra gigantescos leviatanes bajo el agua, y así sucesivamente. Mierda mundana como esa".





Mientras hablaba, Cassie gradualmente dejó de reír y se volvió hacia él con una expresión algo sorprendida en su rostro. Parecía que solo ahora, con el angustioso viaje ya a sus espaldas, finalmente se había dado cuenta de lo extravagante que era todo en realidad.

En conjunto, los hechos de su sangrienta lucha por sobrevivir parecían sacados de un cuento de hadas. Pero ambos sabían que todo eso había sucedido realmente.

Les había pasado a ellos.

Caster soltó una risita.

"Guau. Comparado contigo, Sunny, mi propia historia suena un poco tonta. Acabo de entrar en el Reino de los Sueños cerca de la muralla de la ciudad y pasé unos días huyendo de un montón de monstruos aterradores, luego me topé con una partida de caza del Castillo, y eso es todo".

Suspiró.

"Por cierto, ¿cuándo llegaron ustedes? Estoy seguro de que no te he visto por aquí antes.

No había razón para mentir, y Sunny no podía de todos modos. Mirando con nostalgia su monstruoso guiso, que se enfriaba lentamente, suspiró y dijo:

"Llegamos a la Ciudad Oscura hace dos días y entramos en el castillo ayer al anochecer".

El guapo Legacy lo miró fijamente, luego parpadeó un par de veces:

"Espera... esperar... ¿Qué quieres decir? ¿De verdad pasasteis dos meses en el Laberinto?

– Uh-oh.





Finalmente, llegó el momento del que había desconfiado. Sunny realmente no quería que nadie pensara que era una especie de figura poderosa. En primer lugar, no había mejor ventaja que ser subestimado por el enemigo. En segundo lugar, todavía tenía que ocultar el hecho de que Estrella Cambiante no había sido el único en recibir un Nombre Verdadero en la Primera Pesadilla.

Por suerte, hacía tiempo que se le ocurría una excusa excepcionalmente convincente.

... Cuando estés en problemas, échale la culpa de todo a Nefis.

Riendo para sus adentros, Sunny fingió temblar y suspiró.

"Sí. No quiero ni pensar en ello. Ese lugar... Es puro infierno. Honestamente, si no fuera por Changing Star, ambos habríamos muerto hace mucho tiempo".

Ella tampoco habría sobrevivido sin su ayuda, pero Caster no necesitaba saberlo.

Sunny estaba bastante segura de que mencionar el nombre de Neph en cualquier lugar cercano a los nombres de dos perdedores como Cassie y él se creía que eran haría pensar a cualquiera que ella sola los había llevado a los dos a un lugar seguro en su espalda.

Resulta que tenía razón.

Tan pronto como mencionó a Nephis, algo cambió en el rostro de Caster. Con una mirada extraña en sus ojos, el guapo hombre se inclinó un poco hacia adelante y preguntó en un tono engañosamente tranquilo:

"Cambiando... ¿Lady Nephis está viva? ¿Está aquí?"

Ya se había olvidado de lo improbable que era que alguien como Sunny sobreviviera a un largo viaje a través de la pesadilla mortal del Laberinto.





Sunny entrecerró los ojos ligeramente. La reacción de Caster fue un poco más intensa de lo que había previsto. Estaba al borde de lo raro.

Pero, de nuevo, el alto y guapo Legacy parecía estar extrañamente enamorado de Nephis incluso en la Academia.

—¡Bastardo!

Enfurecido por alguna razón desconocida, Sunny apretó los dientes y dijo:

"Sí. Ella está por aquí".

Girando ligeramente la cabeza en su dirección, Cassie vaciló un momento y luego añadió:

"Nosotros... Solo teníamos dos fragmentos de alma cuando llegamos al castillo. Así que se está quedando en el asentamiento exterior. Por ahora".

Caster se echó hacia atrás, una pizca de decepción apareció en su rostro durante una fracción de segundo. Luego, inhaló profundamente y dijo:

—Ya veo. Ya veo.

Sunny tomó un sorbo de su té y preguntó:

—¿Por qué te interesas tanto en Nephis de repente?

El apuesto joven lo miró con sorpresa.

"¿Qué? Oh. Estoy... Me alegra saber que más de nosotros sobrevivimos".

Luego, suspiró y negó con la cabeza:

"Por lo que pude averiguar, no hubo más de siete Durmientes enviados a la Orilla Olvidada por el Hechizo este año. Hasta hoy, pensaba que yo





era el único que sobrevivía. Está bien... es bueno saber que me equivoqué". El rostro de Caster se volvió solemne.

"Si Lady Nephis estaba contigo, eso explica cómo has logrado llegar con vida al Castillo Brillante. Pero los otros tres... Me temo que están muertos hace mucho tiempo. Que sus almas descansen en paz".

Sunny y Cassie bajaron la cabeza, aceptando esta nueva información. Era cierto que no habían sido bien tratados por el resto de los Durmientes de la Academia. Aún así, también era algo desgarrador saber que varios de los niños que habían conocido, aunque fuera por poco tiempo, ahora se habían ido, asesinados por el crisol vicioso del Reino de los Sueños.

El cruel y despiadado Hechizo de Pesadilla se había cobrado sus primeras víctimas.

¿Quién sería el siguiente?

Sin tener que mirarse, repitieron en voz baja las palabras de Caster:

"... Que sus almas descansen en paz".

